

EL MURO DE CONTENCIÓN IMAGINARIO DEL SAHEL

UTOPIA CONTAGIOSA

18 septiembre, 2016

Fuente: El Confidencial

En otras ocasiones hemos destacado el desplazamiento de la “frontera” militar española nada menos que al Sahel y la cada vez más agresiva política militar de presencia e injerencia en los países del área centro-africana. El nombre de esta política ya es muy descriptivo: Fronteras Avanzadas.

Ahora encontramos un artículo de El Confidencial Digital donde, con pelos y señales, nos detallan este papel abrasivo de nuestro militarismo, comparsa y aliado de Francia en esta estrategia nefasta.

*Su área de actuación es el Sahel, la franja bajo el desierto del Sáhara en la que se encuentra la **mayor concentración de estados fallidos** del mundo: poblaciones con rentas anuales que rondan los 500 dólares, conflictos tribales y gobiernos que no controlan su territorio y donde se cobra terreno el yihadismo. Aquí la Unión Europea, bajo liderazgo francés, trata de sostener una “frontera avanzada” con decenas de acuartelamientos que conforman un muro de contención imaginario para evitar que se establezca un santuario extremista a las puertas de Europa. Para frenar, entre otras cosas, la bomba demográfica nigeriana y Boko Haram. Para suavizar los flujos migratorios o para tratar de evitar que las armas del extinto Ejército de Gadafi acaben engordando una guerrilla capaz de*

montar un santuario extremista en las arenas del norte de Mali.

Decenas de acuartelamientos para “contener” la pobreza de poblaciones “amenazadoras” con rentas de 500 dólares anuales per cápita (de los países por tanto más pobres del planeta). Toda una muestra de verdadero cinismo y manipulación.

Las tropas españolas hacen de gendarmes en este “muro imaginario” y cruel. Entrenan tropas para no mancharse las manos directamente, defienden emplazamientos “estratégicos” y “logísticos”, espían, trasladan tropas de otros países de un lugar a otro, ... Todo ello de la mano de los principales actores de la agresión militar mundial: la UE y la OTAN. Todo ello bendecido y legitimado por la ONU, cada vez más inservible y tétrica.

Un mando español ofrece un pintoresco y aterrador ejemplo del papel horrible que juegan los militares españoles (y no son ninguna excepción) en todo este embrollo

Como Jon Snow, vigilamos el Muro pero lo que queremos es entrenar a los que viven al otro lado para que puedan ayudarnos a enfrenar a los yihadistas, que en este caso serían los caminantes blancos...

Se refiere el militar a la serie de moda como manual de alta política entre ciertos intelectuales de barra de bar.

Ahora en serio, en términos de defensa nuestra misión es estabilizar estos países para evitar que el problema se extienda y llegue a nuestras fronteras

Ya ven: que “el problema” no llegue a nuestras fronteras. Salvo que “el pro-





blema” son ellos mismos, los militares, y las políticas de dominación que provocan.

Continúan los sargentos Juan Antonio Doncel y Kriscia Ramírez desgranando sus “hazañas”. Ahora cuenta cómo entrenan a los pobrecillos que se alistan para que hagan la guerra que le interesa a Occidente

Hay que repetir y repetir. Enseñarles cosas muy básicas porque la mayoría cierran los ojos al disparar o apartan la cara por miedo. Son desconfiados, en el sentido de no se creen lo que no pueden ver. Por ejemplo, no entienden que el mortero pueda alcanzar un blanco situado al otro lado de una montaña. Lo ilustramos con juegos para que entiendan que es posible. Y también les cuesta el combate nocturno porque tienen miedo a los espíritus.

Sonroja escuchar esta muestra de prejuicios etnicistas y barbaridades, trufados de la brutalidad de quienes se dedican a enseñar el odio y a entrenar para la matanza, pero no es lo más cutre de todo.

Tercia el Teniente Coronel Billón

No tiene sentido entrenarlos para usar un armamento del que no disponen. Otro problema grave es que el país no tiene dinero para reclutar a más soldados y que los oficiales no se comprometen. Muchos dejan a sus soldados en la escuela y no se quedan a la instrucción, como si

no fuese con ellos. En total han pasado por aquí 8.000 soldados, dos terceras partes de su Ejército regular

Existe una “**patrulla social**” con curiosas atribuciones. Merecerían un calificativo grueso, pero este blog no los soporta

*Los niños se acercan con curiosidad y asoman la cabeza entre las piernas de sus madres. Sin soltar la mano del fusil, **los militares les ofrecen caramelos envueltos con la bandera de España.** Llevan unos cuantos en los bolsillos y los van repartiendo. De fondo, el río Niger, donde grupos de hombres y niños se afanan para sacar arena con la ayuda de palas y cayucos, en jornadas interminables en las que no ganan más de tres euros. Los soldados continúan el trayecto, sonriendo y saludando con la mano. Los fusiles no parecen incomodar a nadie. A su alrededor se siguen vendiendo mangos, jabones caseros y gasolina en botellas de cristal, distribuidas sobre tabloncillos de madera.*

En fin, todo muy costumbrista. Lamentablemente España está ahí, junto con los otros ejércitos de la UE y la OTAN, para ensombrecer las cosas.

Una frontera avanzada que, si lo miramos bien, sólo protege la violencia estructural y la dominación que ejercemos sobre pueblos empobrecidos a los que aún queremos estrujar un poquito más.